

# SQM por el litio: “Estas son cosas de uno o dos años, vemos que el precio va a mejorar y estamos súper confiados”



Pablo Altamiras, Gina Ocqueteau, Carlos Díaz, la reina Matilde, el rey Felipe y Antonio Gil.

Los reyes belgas durante el recorrido en la planta química de SQM.

■ El gerente general de la división clave de la firma, Carlos Díaz, rompió su habitual silencio en medio de la visita de Estado de los reyes de Bélgica a la planta química de la chilena.

POR PATRICIA MARCHETTI

Nevó en el desierto más árido del mundo, llegaron los reyes de Bélgica y Carlos Díaz habló. No es ficción: todo ocurrió en menos de 24 horas en la Región de Antofagasta.

El gerente general de la División Litio-Potasio de SQM, destacado desde siempre como “un hombre de méritos”, muy querido en la empresa y conocido por su bajo perfil, rompió su habitual silencio durante la visita de Estado de la reina Matilde y el rey Felipe a la planta química de la minera no metálica, la mayor refinera de litio del mundo.

“Estoy feliz, me encanta mostrar la planta y ver el orgullo que sienten los trabajadores de trabajar en SQM”, expresó a DF mientras los miembros de la realeza hacían un alto en el recorrido para cambiar sus implementos de seguridad.

“Estamos muy orgullosos de que hayan querido venir a visitarnos y eso es producto de las muy buenas relaciones que hemos tenido con la gente de Bélgica”, sostuvo.

La compañía tiene presencia en ese país desde hace casi 50 años y el puerto de Amberes se configura como puerta de entrada y distribución de sus productos en Europa, Medio Oriente y África. La relación va más allá: incluye alianzas con proveedores, socios como Veldman y clientes como Umicore, que compra litio chileno para producir cátodos de baterías. “Entonces, si ves toda

la cadena, de principio a fin hay empresas belgas que han estado acompañándonos siempre en el crecimiento de SQM y esta visita es un hito que marca la buena relación entre ambos países”.

– **¿Puede leerse también como un espaldarazo al mercado del litio? Pensando en la caída del precio y que el repunte tardaría más de lo previsto...**

– El precio es algo coyuntural, pero nosotros como SQM, como División Litio, nos sentimos seguros, seguimos con nuestros planes de expansión, estamos por el cambio climático, por aportar a la electromovilidad, por hacer un mundo mejor. Estas son cosas de uno o dos años, vemos que el precio va a mejorar y nosotros estamos súper confiados, así como lo hicimos para el tiempo del Covid, en que igual seguimos expandiendo y estuvimos preparados para 2022 y pudimos capturar todos esos buenos precios y también, con eso, entregar mejores ingresos para el Estado.

– **Pero estos días han tenido que reducirse, se vio con los despidos...**

– SQM siempre se está adaptando, porque nosotros estamos cambiando los procesos tecnológicos, las plan-

tas, y eso significa ir acomodando al personal en distintas funciones y a veces también reducirlo, así como también hemos ido contratando harta gente... por eso hay que ver las dos partes.

– **¿Y hay planes de expandirse en Bélgica o Europa?**

– Siempre estamos revisando eso, porque cuando los autos eléctricos crezcan aún más en Europa, vamos a empezar a vender y a mandar más productos de litio y eso obviamente va a requerir una mayor expansión de nosotros allá.

– **¿Cuándo sería eso?**

– Yo creo que pronto, en dos o tres años.

**La delegación belga sumaba casi 50 personas, destacaban seis ministros, el embajador en Chile, empresarios y miembros de la realeza.**

## La visita real

Conocido como “Mr. Litio”, Díaz encabezó en todo momento la delegación de SQM que recibió a los reyes belgas. A su lado, siempre estuvieron la nueva presidenta del directorio, Gina Ocqueteau; el gerente general de la División Nitrato Yodo, Pablo Altamiras; y el director e integrante del Comité de Gobierno Corporativo, Patricio Contesse Fica. De hecho, los cuatro fueron los que recibieron a sus majestades al llegar a la planta, donde flameaba la bandera chilena junto a la de Bélgica.

La jornada estuvo marcada por un férreo protocolo, donde la seguridad europea se encargó de mantener a raya a todo quien –distinto de los altos mandos de la minera– tratase de acercarse a los monarcas.

Una decena de fotógrafos y camarógrafos chilenos competían con la otra decena de sus pares belgas para lograr las mejores capturas, las que solo eran permitidas cuando la comitiva real daba el “vamos”. Si la reina se acomodaba las punteras de seguridad que tuvo que instalar sobre sus delicados tacones color crema, la instrucción era clara: “no foto”.

Matilde y Felipe, impecables, bajo un aura idéntica al que transmiten

las películas de reyes, sonrieron en todo momento, escucharon atentos a los chilenos y también hablaron de litio.

“De verdad estaban muy interiorizados sobre el litio, sabían de los procesos, de SQM, se sabían todos los nombres de clientes, proveedores, y estaban inquietos por el tema de la electromovilidad”, contó Gina Ocqueteau. “La reina me felicitó por ser la primera presidenta de una minera no metálica y me preguntó cómo lo hacía con los niños y la familia”. Como recuerdo, le entregó a la monarca un telar y una bufanda tejida por mujeres atacameñas pertenecientes a las comunidades aledañas al Salar.

La visita de los reyes de la tierra de Tintín se extendió exactamente entre las 10:20 y las 11:40. El convidado de piedra fue el barro grisáceo que se formó por las fuertes lluvias del día anterior, que mezcló la tierra del lugar, en pleno desierto, con los residuos de carbonato de litio característicos de la planta. Ni los zapatos ni los trajes reales se salvaron de una mancha de recuerdo.

Los reyes partieron el mismo jueves de vuelta a casa, tras visitar la planta Prillex de Enaex – filial del grupo Sigo Koppers – en Mejillones.